

Eneagrama. Una aclaración necesaria

P. Guillermo Carmona

2004

Por diversos canales me han llegado preguntas sobre el “Eneagrama” y también sobre su posible utilización en nuestra pedagogía. Sin pretender abarcar un tema tan vasto, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones muy escuetas:

1. El Eneagrama puede verse como una tipología de la personalidad. En él se mezclan enseñanzas orientales con psicología occidental. A través del tiempo fue transmitido de forma oral por maestros orientales e introducido en el siglo XX por pensadores europeos, americanos y latinoamericanos. En 1984, apareció publicado el primer libro "El eneagrama: un viaje de autodescubrimiento" y, a partir de esa fecha, se fue haciendo asequible a un público cada vez mayor.

2. Si se toma el Eneagrama (del griego "ennea" = 9 y "grammos" = figura) como una descripción de nueve tipos de personalidad, su teoría puede ser de utilidad para quienes trabajan pedagógicamente con diversas tipologías. Al igual que la clasificación de los 4 temperamentos (Hipócrates-Galeno), que utilizamos en el Movimiento y otras caracterologías, el Eneagrama puede servir para el conocimiento y conquista de la personalidad. Como en toda tipología, cada temperamento -“eneatipo”- posee "virtudes" y "defectos", que impulsan hacia arriba o inducen hacia comportamientos conflictivos.

3. En el Eneagrama -como en el yoga y en otros aportes de origen oriental- se encuentran dimensiones de religiosidad o mística que, de ser cultivados, crearían confusión o podrían inducir a errores, tal como lo indican algunos documentos de Roma. De allí que debemos distinguir entre el método de conocimiento de sí mismo y la espiritualidad como tal. No hay razones, a mi entender, para condenar al Eneagrama como método de conocimiento y educación de sí mismo. De quien publicita, organiza y dicta el curso, dependerá el enfoque concreto.

4. Debería quedar claro que:

- a. Schoenstatt no se compromete ni se identifica con el Eneagrama. Tampoco es la clasificación caracterológica que utilizamos habitualmente.
- b. Como Movimiento de Schoenstatt nosotros no hacemos difusión ni promoción de estos cursos.

P. Guillermo Carmona

Buenos Aires, noviembre 2005